

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
JOVENTUT FEDERAL
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
Tarragona, 21 Febrero de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre, 1'50 pesetas
Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

Núm. 59

ALS CORRELIGIONARIS de la circunscripció de Tarragona-Reus-Falset

Los Comités locales federalistas de Tarragona y Reus, posats de comú acort, han decidit reunir en democrática Assamblea als republicans federals d'aquesta circunscripció per tractar de las vinentas elecciones de Diputats á Corts, convocantlos de conformitat á las següents bases:

1.ª L' Assamblea tindrà lloch al Centre Federal de Tarragona, carrer d' Augusto, n.º 14, á las quatre de la tarde del diumenge día primer de Mars.

2.ª A l'esmentada Assamblea hi podran concórrer los Comités, Centres, Joventuts, minorías dels Ajuntaments y periódichs del partit federal de la circunscripció de Tarragona Reus Falset. S'invita també á totas las agrupacions políticas de la circunscripció que admitin en tots los seus principis lo programa de 22 de Juny de 1894.

3.ª Cada entitat nomenará un Representant, y tots los de una localitat representarán un vot en las decisions de l' Assamblea.

4.ª Totas las votacions que s'hagin de celebrar serán secretas.

Y 5.ª Per pendre part á las deliberacions de l' Assamblea los Representants exhibirán, degudament legalisada, l'acta que acrediti la seva representació.

Los Comités de Reus y Tarragona, pregan á totas las entitats convocadas, que sense perdre temps designin lo respectiu Delegat, á fi de que l' Assamblea se vegi ben concorreguda y sigui una demostració evident de las energías del nostre partit y una prova de lo arreladas qu'están en lo cor del poble las sanitas doctrinas del nostre programa, escampadas y enlayradas per nostre immortal Mestre D. Francisco Pi y Margall.

Salut, Federació y República.
Tarragona 17 de Febrer de 1903.—
Pel Comité Federal de Tarragona, *Ramón Cavallé*, President.—*Joseph Floresvi*, Secretari.—Pel Comité Federal de Reus, *Evarist Fábregas*, President.—*Andreu Rovira*, Secretari.

SOÑANDO

Morfeo no estaba aquella noche muy complaciente conmigo.

Me revolvia en la cama dando continuas vueltas, cambiaba á cada instante de posición, extendía los brazos, cruzábalos luego, entornaba los ojos, volvía á abrirlos y... nada, no podía conciliar el sueño, que milideas diferentes se empeñaban en abuyentar.

Busqué en las divagaciones del pensamiento una distracción que aminorase las incomodidades del insomnio; pasé revista á todas las actualidades y á lo que no lo eran, haciendo que desfilasen ante mi mente en atropellada confusión desleídas imágenes, borrosos pensamientos, semiperdidos re-

cuerdos...; hasta que por fin me dormí, bajo la impresión de aquel torbellino indeológico, cuando la indecisa y tímida luz del alba atravesaba ya los cristales de mi balcón.

Y soñé.
Soñé en otra España más rica, más sabia, más instruída, con más conciencia de la realidad y menos legendario quijotismo, con más vistas al progreso y menos apego á la tradicional rutina, con más amor al trabajo y menos afición á la holganza, sin suicida indiferencia por los problemas que á su bienestar interesan y con la fuerza suficiente para entablar combate con todos sus enemigos, encubiertos y manifiestos, antiguos y recientes, altos y bajos...

Adornando mentalmente á nuestro pueblo de todas estas cualidades concebí una nación nueva, sin mucho de lo que ahora tiene y con muchísimo de lo que actualmente le falta.

Su suerte ya no dependía del azar de un nacimiento ni de las prendas personales de un ser privilegiado; era la consciente voluntad de los ciudadanos y no ridiculos y anacrónicos derechos lo que investía de la suprema dignidad; era el talento, la honradez, el acierto y la confianza popular lo que sostenía al Jefe del Estado en su puesto, y no la fuerza, ni la tradición, ni la herencia, ni la divina gracia; los símbolos del poder no eran coronas cuajadas de piedras preciosas ni aúricos cetros, sino la balanza como representación de la Justicia y el nivel significando la igualdad social de todos los españoles; no se consideraba al supremo magistrado del poder público como una especie de semidiós, sino como un representante de la democracia; no era soberano del pueblo, sino un simple mandatario; en una palabra: el gobierno no era palmeta de los gobernados, sino una atribución inherente á su personalidad.

Las regiones ibéricas eran árbitras de su vida interior, como corresponde á su bien determinada entidad y á sus peculiares caracteres étnicos, históricos y jurídicos; el Madrid absorbente y centralizador de odioso nombre, había pasado á ser capital bella y laboriosa, no discordante en el general concierto que el principio autonomista establecía; no constituía el estómago de España, sino que con otras ciudades formaba su corazón y su cerebro. No se notaba el malestar intenso de un desequilibrio político, venido como consecuencia de la casi absoluta potestad del Estado en detrimento de los derechos del individuo, del municipio y de la región. Dñeos los estados regionales de la enseñanza en su respectivo territorio, se había establecido entre ellos una noble y saludable emulación, cuyo resultado era, como en los cantones suizos, la casi total desaparición de los analfabetos y la elevación del nivel intelectual de la nación entera.

Sin las trabas del burocrático expedienté, hijo del centralismo, la administración quedaba regenerada; separada de la política y convertidos en carreras sns diferentes ramos, se había cerrado la puerta al favoritismo, á la ineptitud y á la corrupción. Las oficinas y dependencias del Estado no eran comedero de holgazanes panisaguados y vividores políticos; el caos laberíntico habíase transformado en modelo, digno de tener imitadores entusiastas.

El agosto semblante de la Justicia había desarrugado el entrecejo y adoptado placentera sonrisa; el fraudulento plomo de

la desigualdad era arrancado de sus balanzas por la mano equitativa del nuevo régimen. No era instrumento de los poderosos ni azote de los débiles; el contrapeso del soborno no desequilibraba sus pesadas; solo la razón y la verdad inclinaban el platillo, un tiempo sometido á la acción de extrañas influencias.

La paz extendía por los cuatro lados de la Península sus inapreciables beneficios; no había quintas, ni redenciones á metálico, ni servicio obligatorio; la recluta era exclusivamente voluntaria, porque se consideraba un crimen el arrebatar brazos á la agricultura y á la industria, al campo y al taller, para engrosar las filas del Ejército; más lejos de debilitarse por ello la fuerza nacional, estaba ésta acrecentada por todos los ciudadanos útiles, que habían aprendido en la escuela de primeras letras el manejo de las armas y practicado más tarde el ejercicio militar durante los días festivos á fin de no interrumpir las cotidianas tareas; perfectamente organizadas las reservas, estaban prontas á defender la independencia de la Patria contra todo invasor extranjero.

Sin concederse privilegios á ninguna religión, eran todas respetadas; las tinieblas del clericalismo se disipaban al aparecer la aurora de los nuevos ideales; desaparecida la violencia en todos los órdenes de la vida social, la intolerancia religiosa quedaba reducida á ingrato recuerdo de pasados tiempos; la hipocresía que implican las prácticas exteriores de la religión había cedido el lugar á las sinceras creencias de que sólo el librepensamiento puede ser protector y amparo.

El proletariado no existía; por la emancipación del obrero se había dignificado el trabajo y roto las cadenas humillantes de la explotación.

Las circulares plazas, templos de la barbarie habían cedido el terreno á soberbios edificios, templos del saber y de la ciencia. Y para glosarlo todo en una frase diré que en aquella España no imperaba la desigualdad, madre de todas las injusticias y aberraciones de que adolecen las presentes sociedades.

La nación, asentada sobre los firmes sillares de la Libertad y la Fraternidad, se cobijaba bajo las alas inmortal Progreso...

El estridente rechinar de una puerta girando sobre sus goznes y una voz que gritaba ¡las ocho!, me sacaron de aquella grata ficción volviéndome á la desconsoladora realidad.

Me incorporé sobre el lecho y miré á la calle; vi una larga hilera de niños, dispuestos de á dos en fondo á quienes conducían al colegio dos religiosos de hábito negro. Si, no había duda; estaba en la misma España, en la pobre, la ruda, la ignorante, con pocas escuelas y muchas iglesias, con pocos talleres y muchos conventos.

Apesadumbrado, exclamé no recuerdo si en voz alta ó si para mis adentros:

--¡Lo he soñado!

Y los sueños... sueños son.

A. ROVIRA VIRGILI.

Artículos del Maestro

EL CONSENTIMIENTO

Nosotros no tenemos una vara de medir para las colectividades y otra para los indi-

viduos. Opinamos que para los individuos, como para las colectividades, hay una misma moral y un mismo derecho.

Sin el libre consentimiento de dos ó más hombres no hay sociedad posible; sin el libre consentimiento del varón y la hembra no lo es ni la familia, con ser en cierto modo obra de la naturaleza. Como crimen de lesa linaje tendríamos ahora el raptó ó la compra de la mujer, practicados en algunos pueblos. No acertamos á concebir cómo sin el libre consentimiento pueden legítimamente fundarse sociedades políticas.

La falta de consentimiento vicia todo contrato: basta á los ojos de la misma Iglesia para disolver los matrimonios y anularlos como si no hubieran existido. No acertamos tampoco á comprender por qué no ha de viciarse y destruir sociedades como las naciones.

Lo que es vicioso desde su origen no cabe que convalézca por el trascurso del tiempo: pero es indudable que lo que viciosamente se funda cabe que convalézca por la voluntad de los fundadores, es decir, por un nuevo contrato. Tampoco acertamos á comprender por qué las sociedades políticas viciosamente fundadas no se ha de procurar que pierdan por un nuevo contrato el vicio de origen.

Si por el consentimiento, se dice, se forma la sociedad política, es consiguiente que por el disentimiento se deshaga. Y ¿quién lo duda? Al Norte de España hay un pueblo que difiere totalmente de nosotros por su raza, por su lengua y por la índole y el desarrollo de sus instituciones y sus costumbres. Este pueblo, el vasco, ocupa las dos vertientes de los Pirineos, y pertenece parte á España, parte á Francia. Si un día se propusiese constituir una nación, y Francia y España estuvieran conformes en disgregarlo de su respectivo territorio, obvio es que por el disentimiento de las dos naciones sería posible establecer una nueva nación, reino ó república.

No consideraba Lincoln legítima la separación de los Estados del Sur que contra él se rebelaron, y estaba en lo firme. Allí esos Estados formaban por su consentimiento parte de la república, y es principio de derecho que los contratos no se rompen por la voluntad de una sola de las partes.

Dícese también que de aplicarse ahora el libre consentimiento á la reconstitución de España, nacería el caos, pues cada pueblo se querría unir á su antojo á la provincia ó á la región que le agradara, sin consideraciones de lugar ni tiempo. Los que tal afirman hablan de la nación como si fuera una jaula de locos, y nosotros no creemos que lo sea ninguna de nuestras agrupaciones políticas. Hay, por lo contrario, entre nosotros un espíritu regional tan pronunciado, que ha surgido de algunos años acá una escuela que toma el regionalismo por fin de su política.

Es aún más extraño el temor de que la nación en esta cosa se disgregase, pues los que lo tienen ó afectan tenerlo son los que más la presentan como una obra de granito, fruto de la lenta labor de los siglos. Obra tan fuerte ¿cómo se habría de quebrar ni hacer pedazos por que se la sometiera á tal ó cual procedimiento? ¿Ni quién la habría de comprometer? Los federales no, puesto que federar es unir y no desunir, y lejos de querer amenguar la nación, aspiran á constituir los Estados Unidos de Europa; los unitarios menos, ya que la unidad es la dama de sus pensamientos.

Nosotros quisiéramos, por otra parte, que los que combaten nuestro principio nos digieran de una vez si están por el de la fuerza ó por la teoría de los hechos consumados, que se la viene sancionando desde remotos tiempos.

Nosotros, la verdad sea dicha, no comprendemos esa especie de fetichismo que por las actuales naciones se siente. Se considera mudables los dioses, los reyes, las formas de gobierno, los organismos sociales, las bases de la propiedad; ¿y no las naciones? Es tanto más de extrañar ese fetichismo, cuando ninguna nación ha obedecido al formarse á criterio alguno y todas han sufrido numerosas transformaciones en el dilatado curso de los siglos. Preguntad á esos mismos fetichistas si creen acabada nuestra nación siendo independiente Portugal y estando Gibraltar en poder de los ingleses, y os contestarán negativamente. Preguntad á los franceses si no creen menoscabada la suya desde que el imperio germánico se apoderó de la Alsacia y la Lorena, y os dirán que con el fin de recobrarlas mantienen á costa de penosos sacrificios formidables ejércitos y más formidables escuadras.

Indudablemente muchos hombres son ídolos por naturaleza. Caídos sus dioses, les faltaba un ídolo, y han puesto en el altar de sus derruidos templos la imagen de las naciones. Se ha celebrado hace poco Congresos de la Paz. Ninguno se ha atrevido á abordar la cuestión de las nacionalidades, y han obtenido por justo premio de sus afanes las carcajadas de Europa.

F. PÍ Y MARGALL.

Justicia católica

I

Agonizaba en su camastro de miseria, vuelta la cara hácia la pared, como protestando de la iniquidad cometida.

En aquel amargo trance le habían robado los cuidados cariñosos de su compañera y las caricias de sus hijos.

Había exigido aquel horror la venida del cura; habían hecho preciso aquel sacrificio los auxilios de la religión.

Pobre víctima de las injusticias y de las iniquidades sociales! De niño, sólo conoció de la vida los sufrimientos y las escases; jamás se abrió para él la escuela; ninguna institución social calmó sus hambres ni educó sus sentimientos.

Mozo, para defender el honor de su patria á la que nada debía, y para defender intereses que no eran suyos, fué á la guerra. Concluida la guerra y devuelto de nuevo á las rudezas y á las miserias del del proletariado, unió su vida á la de una compañera, amarrada como él á la ergástula embrutecedora de la fábrica.

Por su desdicha, un señorito, el hijo del fabricante, le robó su mujer. Y al cabo de tiempo y después de llorar su desdicha, exigencias de la naturaleza, mal domeñadas por sus juveniles años, le unieron á otra compañera, con la que compartió la vida del hogar y con la que creó una familia, sin que pudiera sancionar legalmente esa unión, porque á ello se opuso la sociedad, aquella misma sociedad que no se opuso al despojo de que fué víctima al serle robada su esposa.

Cayó un día gravemente enfermo, duró su dolencia; aun que su compañera luchó valientemente, llegó un momento en que se agotaron los recursos. Fué preciso buscar un amparo, acudieron unas señoras muy empingorotadas llevándolo en la mano una limosna, el alimento del pobre enfermo, pero exigiendo la expulsión de la pecadora, de la que con tanto amor había endulzado los sufrimientos del pobre enfermo.

Fué preciso el horrendo sacrificio, la miseria obligó á ello. Y expulsada la réproba, que fué á ocultar su desdicha en la vecindad, entró en la casa el Señor, el dios de amor y de bondad infinitos, que llevaba á aquella mansión de miseria la crueldad y el desamor.

II

Agonizaba en su mullido lecho, rodeado de los suyos, entre las preces de los sacerdotes.

La fortuna le había sonreído en vida. En empresas industriales y en operaciones bursátiles juntó un caudal enorme.

La sociedad entera trabajó por su bien estar. Del trabajo de los otros sacó el caudal de sus bienes; y el Código civil le garantizaba la posesión de esos bienes y el Código criminal castigaba á los que contra ellos atentaran.

Ninguno de sus hijos pasó hambres ni miserias. Y ninguno fué soldado; los institutos armados, que garantizaban su vida y su fortuna, se habían hecho solamente para los pobres.

Lleno de consideraciones llegó á los cincuenta años. Enviudó entonces. Y exigencias de la naturaleza, mal domeñadas por su temperamento de burgués todopoderoso llevóle á íntimos tratos con una de sus sirvientas, de la que tuvo sucesión, y á la que no hizo su esposa legítima, afrontando así á la sociedad en su concepción burguesa, á la sociedad que se había desviado por su bienestar.

Y al llegar al trance fatal de la muerte, en su mismo dormitorio, del rincón en un ángulo oscuro sollozaba su concubina, en tanto que los curas, que conocían perfectamente los hechos, consentían aquella presencia y salmodiaban preces y pedían las bendiciones del cielo para aquel rico, que pudo y no quiso cumplir con los preceptos de la Iglesia.

FRANCISCO PÍ Y SUÑER.

LAS HUELGAS

Tal incremento van tomando hoy día las huelgas en todas las naciones civilizadas así del viejo como del nuevo continente, que parece llegada la hora de que todo el mundo se preocupe de ellas buscando el modo de atenuarlas ó amenguarlas en lo posible, á fin de evitar los transtornos y penalidades que representan para ambos litigantes.

No es buena consejera para lograr tal objeto la vanidad, orgullo, amor propio ó como quiera llamarse de los que, sostienen que no debe transigirse con los trabajadores bajo ningún concepto, por implicar toda concesión, aunque de un modo implícito, el reconocimiento de que lo que se les retenía era injusto. Tampoco lo es el egoísmo particularista, ni el maüser; crean lo que quieran los individualistas *out range*.

En cambio vamos á llamar la atención de que en nuestra misma península hay regiones en las cuales existen oficios que declarar una huelga no es imposible pero sí difícil.

La causa no es para nadie un secreto y por lo mismo deberían fijarse en ello los que se preocupan de las cuestiones sociales, con la seguridad de que notarán un relativo mejoramiento del proletariado, mayor aprovechamiento de la naturaleza y como consecuencia aumento de producción.

La participación del obrero en el usufructo de los productos del trabajo es en la actualidad el mejor estimulante para llegar á tal objeto, ejemplo; al agricultor catalán no se le encuentra tan predispuesto para la huelga como el agricultor andaluz.

No faltará seguramente quien me acuerde de la agitación *rebassaire* de por los años 1890 á 97 pero debe tenerse en cuenta que aquella agitación distaba mucho de producir los transtornos de las huelgas, aquel movimiento no era otra cosa que rebelión por creer los *rebassers* hollados sus derechos por la interpretación y disposición de considerar caduco un pacto que ellos consideraban perpétuo, aumentando el disgusto los gastos y exceso de trabajo á que les obligaban las nuevas plagas de la naturaleza por lo que entendían que los propietarios debían contribuir en proporción al usufructo que obtenían.

No vaya alguien á creer ahora que la participación en el usufructo lo consideraremos el *non plus ultra* de la cuestión social; no, la humanidad anda y su fin nadie puede preverlo; lo que si creemos es que de generalizarse en todos los ramos que fuera, posible, que no son pocos, la participación del obrero, en los beneficios, se ganaría en producción y perfección mejorando la situación del proletariado.

No cesarán los conatos de huelga si no se coloca al obrero en condiciones de satisfacer necesidades morales y materiales. De continuar ese estado de inquietud no será difícil que el capital asustadizo de sí, se retraiga de los negocios dando ocasión para que se desenvuelvan otra vez las pequeñas industrias sin que por eso nada se resuelva.

No hay que formarse ilusiones, la hegemonía del capital es hoy evidente, se lucha para que esa hegemonía la ostente el trabajo por todos conceptos más noble y digno que aquel.

Justa es la guerra, de no encontrarse una fórmula que satisfaga continuará hasta quien sabe cuando. Vencerá quien tenga razón.

M.

A MON FILLET AUSENT

Devant son retrato.

¡Qu'ets hermós, fillet méu! ¡Y com daixo per véure-t; per esbojarrarme fent-te festas; per omplir de besos ta carona, tos ditets somrosats, ta figura anyorada y som rienta!

Al fons de tos ullets, ¡que n'endevina de cosas ideals, lo méu carinyo! ¡Que n'hi veig de pœmas y odiseas, llambregant bó y formanté, qu'exclatarán demà generosas!

Perqué, tens mirada serena; d'una serenitat encantadora, pésagi de cor justicie, d'anima gran, de conciencia honrada. Si, fillet méu; ho lleigeixo en ton frónt de llineas claras, en ton front alsat, que l'hi fán de corona uns ríssets preciosos; m'ho promet ton caparró armonich de forma; m'ho diuhen mas esperansas, ma sanch, mos anhels de bon pare.

¡Prepareuse, monstres! ¡Tremoléu, institucions enutjadoras! ¡Replegueuse, vivoras humanas!

Mou fillet os combatirá! No l'enganyarán, tampoch, vostras mentidas; no l'temp tarán vostres oferiments; no l'distreurán, del camí just, vostres afalachs enganyosos.

Jo t'ensenyaré á lluitar, fillet méu, perquè sigas Héroe. Mes no de creuhadas denigrants, de legendsas falsas, de guerras egoistas, sinó de lluytas contra tota opresión, dignas, redentoras, altruistas, en profit de la vritat única.

Serás roure indomit, geganti de voluntat. No t'torcerán los vents amenassadors, ni las furias de las tempestas.

Ets plansonet del amor, y al ressé dels que tant t'estimém, creixerás entre sanitas doctrinas que t'arrelarán fermament al bosch de mos ideals assoleyats p'el inmens sol de la justicia y acoronats p'el oreig de bellesas ubriagadoras, qu'endolseixen lo present.

¡Oh, misteris de la Vida! ¡Conserveume-l; vetlléu, ab mí, per mon fillet!

Es la flor més xamosa del jardí de mas ansias. La flor primera d'una esponsellada vista en somnis, qu'exclatará radiant, per orgull de mon cor y profit de las grans causas.

¡No l'arrebasséu avans d'hora; qu'es flor esperansant! ¡Deuxeuli fer granada primer!

¡Que sa bona llevor perpetuhi; que's renovi sempre, incessantment, pródigament, fins á convertir la terra en mansió ideal, en jardí sanitos de la familia humana!

J. CONANGLA FONTANILLES.

Barcelona Febrer 1903.

El problema de la Unión Republicana

Interviniendo en la información abierta por *El País*, ha contestado nuestro correccionario D. José María Sanz con un artículo del que extractamos algunos párrafos.

«Señores D. Nicolás Salmerón y Alonso, D. Gumersindo Azcárate, D. José María Esquerdo, D. José Marengo, D. Alejandro Lerroux, D. Vicente Blasco Ibáñez y demás individuos que abogan por la Unión Republicana.

¿No han llegado ustedes á fijarse, pensando siquiera por un instante, cuántos son los sistemas de gobierno que bajo el régi-

men republicano podrían hoy establecerse en España?

¿No es verdad, señores, que solamente podrían ser dos: el federal y el unitario?

¿Por qué, pues, y conforme nosotros (y conste que yo soy federal), los federales nos llamamos republicanos federales, en todas cuantas partes tenemos ocasión de exponer nuestras creencias y nuestro programa del 22 Junio de 1894, demostrando con él en la mano y ante todo el mundo pensante, cuán grandes serían al país los beneficios de la Federación; por qué, pues, señores jefes de los diferentes grupos que hoy se agitan con tanta alarma proclamando la necesidad de la Unión Nacional Republicana, no se constituyen ustedes, puesto que aspiran al restablecimiento de la República unitaria, en España, en partido unitario español, dando de este modo y para en lo sucesivo la única nota que nos falta de amor á la República; diciendo á la vez á la monarquía que se constituía el gran partido republicano unitario español para entenderse con el no menos fuertemente organizado, el federal, para proclamar solemnemente la República y derribar la monarquía?

La ocasión no puede ser más oportuna; convocadas están, pues, dos asambleas: la una de Unión Nacional Republicana, la otra convocada por el señor Nakens.

La primera convocada por el presidente del directorio de Unión Nacional Republicana. ¿Con qué fin? Pues con el sólo y único de ver si puede seguir tal y conforme está constituido, hasta pasar las próximas elecciones de diputados á Cortes.

¿En dónde existe, pues, la división de los republicanos? ¿No es, pues, en el partido republicano unitario, y no es el partido republicano federal, en donde existe esa división? ¿Por qué, pues, dicen que los federales? ¿O es que quieren que el partido republicano federal se disuelva é ingrese en algunas de esas fracciones del unitarismo, para que de este modo pueda vivir más tranquilo este régimen monárquico, que nos envilece y arruina en el interior y nos deshonorra en el exterior?

Pido que en la Asamblea próxima de Unión Nacional Republicana se proclame y constituya el gran partido republicano unitario español, proclamando jefe si lo estima necesario, ó nombrando un Directorio, cuyo presidente haría las funciones de jefe, y con quien sin perder momento, podría establecer el partido republicano federal un pacto de unión tan sólido y fuerte, que nos procurara: primero, el triunfo en las elecciones próximas en gran parte de las poblaciones de España, y después y sin perder momento, por medio de la acción en el Parlamento de los diputados del pacto y de sus agentes en toda España, y movidos todos por el impulso de un solo pensamiento y una sola aspiración, llegar á la proclamación de la República...

¿De la segunda Asamblea, convocada por el señor Nakens, para qué hablar si los hombres de partido no han de acudir á su llamamiento?

El Sr. Nakens hace mucho por la unión, es verdad; pero sin duda, no ha llegado á comprender que, con su Asamblea, lo que hace es dividir más las fuerzas republicanas, creando un grupito más, con su jefe á la cabeza.

¿Por qué no acuden el Sr. Nakens y los suyos á la Asamblea de Unión Nacional Republicana que se reunirá en Madrid dentro del mes corriente, y con su adhesión y concurso ayudan á constituir el gran partido unitario republicano español, eligiendo el jefe y reconociendo como únicos para gobernar dentro de la República en España el partido unitario y el partido federal?

Llegado es ya el momento en que se debe cantar claro; la unión de los federales es perfecta; háganla los unitarios, y una vez hecha, juntos á la lucha, hasta implantar la República; después, las Cortes constituyentes convocadas por las juntas revolucionarias y reunidas por la voluntad del sufragio universal libre, son las llamadas á decidir si la República ha de ser unitaria ó federal; yo, como federal, y creo que todos los federales lo mismo, estamos dispuestos á acatar la voluntad nacional. Salud y República

JOSÉ MARÍA SANZ.

SOBRE EL TERRUÑO

El sol había declinado. Reunidos los infelices braceros que en el campo de Andalucía notan más su misérrima condición social en la exuberante Naturaleza, pródiga y rica siempre, mientras comían la típica olla, Juan el revolucionario, el rebelde, el apóstol de las nuevas ideas, habló así:

—Han desaparecido ya las mieses de las eras; repletos están los graneros y hacinados los pajares; ya el amo tiene asegurada la cosecha. La siembra le ha salido al quince y medio y yo que le he trabajado en la *escarda* para asegurar su cosecha y la he segado en pleno día, yo que le trillé sus mieses, aventé sus parvas y almacené sus granos, dice el bracero, tengo frío por falta de ropas y hambre por carestía de pan, porque no trabajo. Me insultais y yo me alejo sin contestaros, sois idiotas y considero estéril la discusión con vosotros, que incapaces de pensar por vosotros mismos, necesitáis el concurso ajeno para contestarme. No os avergüenza un servilismo tan bajo y relajado, y luego os quejais de que los cuatro reales que vuestro amo os dá son insuficientes para atender á las necesidades perentorias de vuestros hogares; sin embargo se os olvida que trabajais de sol á sol y todavía le agradeceis la recompensa de vuestro trabajo. Yo por mi parte creo que la miseria y el trabajo no pueden vivir en armonía en ninguna de sus fases: demostrádmelo con razones claras que cierren el campo de la lógica y entonces creeré que el hombre que trabaja debe pasar hambre; explicadme en que filosofía se basa este problema y si tiene alguna incógnita, yo la buscaré hoy, mañana, emplearé toda mi vida en leer á los sábados, á ver si encuentro alguna respuesta clara, concisa y terminante que afirme mi error, aunque ignoro si me dareis lugar á dudas; sois meros mecanismos que maniobrais sin atender á ley alguna que regule vuestro esfuerzo muscular, sin precepto alguno de higiene, pues hasta las máquinas lo exigen para su conservación, y sin embargo quereis que la sociedad sea la encargada de iniciaros el camino de los tiempos presentes, cuando bajais la cara ante los insultos del *aperaor* y la falta de aspiraciones embota vuestros sentidos al hacer efectivo el cambio de trabajo, equivalente á doce horas de esfuerzo constante, de verdadero martirio corporal.

Nacimos rodeados de miseria y miserables vivimos sin que á nosotros que consagramos nuestra existencia al trabajo nos alcance el menor beneficio ni la compensación más justa que proporcione á nuestros hogares el pan cotidiano cuando no trabajamos; y quereis que no me exalte ahora que veo desaparecer mis fuerzas ante el peso de la azada y decaer mi espíritu bajo el prisma de la prostitución social que me roba lo que me pertenece, mi sustento y el de mis hijos que desfallecidos esperan el mendrugo para entretejer los efectos del hambre que anida en sus débiles y calenturientos organismos....

.....
Fué voz que se perdió en el espacio. La somnolencia dominaba á sus compañeros. Eran los dormidos materialmente por la fatiga, intelectualmente por su falta de voluntad.

¿Despertará el obrero de Andalucía? Eso es lo que espera la Revolución y el progreso demanda, si desea emanciparse.

L. LAINEZ GUARCH.

Barcelona 10-2-903.

Correspondencia

Notas Riudecolenses

Como recordarán los lectores de LA AVANZADA, hará cosa de un par de meses que varios significados republicanos de ésta dirigieron una carta abierta á sus correligionarios en el Ayuntamiento, rogándoles en gran manera propusieran á la corporación de que forman parte, el dar el nombre de don Francisco Pi y Margall á una de nuestras calles. La idea cundió por la localidad, y muchos nos creímos que la semilla no era tirada en terreno estéril. Pero á pesar del tiempo transcurrido nuestros exímios representantes, que se sepa, no han dicho «esta boca es mía».

¡Pero que *severidad* gastamos ciertos sujetos! ¡Como si no supiéramos que las cosas de la casa del común van tan de espacio como las de palacio!...

Aguardemos un poco más, que tal vez veremos «Calle del Puerco de S. Antón» en lugar de «Calle de don Francisco Pi y Margall».

Que al fin y al cabo será una calle igual.

El día 12 del presente celebramos fiesta ma-

yor, y, sin embargo, la Casa del señor se vió como de ordinario; es decir, los oficios fueron dichos sin acompañamiento de órgano y la procesión vióse casi desierta. En ella, el sexo fuerte brilló por su ausencia.

Está, pues, visto que á medida que la razón avanza, la fe pierde adeptos.

Se vé claro que no en vano se suceden los días.

Nuestro *parrodo* anda un poco *no se cómo* con motivo de la publicación en LA AVANZADA de la «epistola» dirigida al Sr. Arzobispo de esta Archidiócesis por nuestro apreciable amigo Augusto Justiciero.

No se espante el fulanito; no le trasladarán; ¡á menos que no le den un ascenso!

Amor con amor se paga.

ELECTRO MOTOR.

Riudecols, Febrero 1903.

Sueltos y noticias

El Comité federal de Barcelona ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidentes honorarios: Valentín Almirall y José M.^a Vallés y Ribot.

Vocales: Juan Baille, Pedro Closas, Miguel Comas, Pedro Comaposada, Juan Esteve Gatuellas, Francisco Llanas, Carlos Llobet, Buenaventura Ricart, José Más, Laureano Miró, José Ribas, Joaquín Salvatella, José Serra, Juan Vallés y Marxuach y Joaquín Viñas Páges.

Mañana debe reunirse en Reus el partido de Fusión republicana, para tratar de las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Se han celebrado en Cataluña importantes actos federales, conmemorativos del XXX aniversario de la proclamación de la República en España.

Según nuestras noticias en las próximas elecciones de Diputados provinciales, por el distrito de Falset-Gandesa, se presentan como candidatos D. Rafael Magriña, republicano; D. Daniel Freixa y D. Juan Figueras, ministeriales, D. Federico Escoda (a) *Santantoni*, carlista; D. Juan Meroles, conservador independiente; D. Ruperto Cotón y Chambó, marrianoista; y D. Luis Cañellas, liberal dinástico.

Si nos dieran á escoger.... nos quedaríamos sin ninguno de los nombrados.

Para la venidera Cuaresma proyéctanse en el Centro Federal de esta ciudad una brillante serie de conferencias sobre temas políticos, sociales y científicos.

Es muy probable que entre los conferenciantes figuren, además de distinguidos oradores de nuestra capital, los Sres. Pi y Suñer, Hurtado y Lluhi Rissech, de Barcelona, y Camilo Castells, de Lérida.

El baile de Carnaval que se celebró en el Centro de nuestro partido el pasado domingo, resultó tan brillante como los anteriores. Con decir esto queda dicho todo, pues si quisiéramos detallarlo, nos veríamos obligados á reproducir lo que hemos dicho sobre todos los bailes de máscaras celebrados durante la presente temporada.

Si todos los de la serie organizada por la «Joventut Federal» han alcanzado lisonjero éxito, cabe aun decir que el *baile de casados* que anteayer jueves lardero tuvo lugar, resultó colosal, indescriptible. Y decimos indescriptible porque es de todo punto imposible que podamos describir aquella animación grandiosa y aquella extraordinaria concurrencia. El número de guapas muchachas y mascaritas que asistieron, fué crecidísimo. Los jóvenes correligionarios obsequiaron con galantería y fineza al sexo bello, que quedó altamente complacido.

El salón ofrecía magnífico aspecto, engalanado y adornado con gusto y esplendidez. Durante la fiesta, que terminó á altas horas de la madrugada, las serpentinatas cruzaban incesantemente la sala y una nutrida lluvia de *confetti* caía sin parar.

Damos nuestra enhorabuena y nuestros aplausos á los casados del Centro Federal y en particular á la comisión organizadora, que con tanta actividad y acierto procedió.

Mañana se celebrará en nuestro Centro el sexto baile de máscaras.

El próximo martes de Carnaval tendrá lugar el *ball dels fadrins*, para el cual está contratado un notable septimino. El salón aparecerá magníficamente adornado.

Los solteros del Centro y de la «Joventut» se proponen que el baile del martes resulte un acontecimiento.

En la reunión general celebrada por la Sociedad de obreros peones y carreteros el jueves próximo pasado, se inscribieron unos 300 socios.

Dicha sociedad continúa con gran actividad los trabajos de reorganización.

Ayer falleció en esta ciudad D. José Ribé, abuelo de nuestro estimado amigo y correligionario D. Antonio Argenté Ribé.

Reciba nuestro amigo y demás familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

PAPEL DE FUMAR

CLONW

DESPACHOS EN TARRAGONA

Estancos calle de la Unión, 21 y Apodaca, 21

Parece ser que dentro de poco se verificará un notable concierto en el Salón del Café de las Siete Puertas, por los notables pianista Granados y violinistas Crickboom.

Conoció ya de nuestros público, aficionado á la buena música, el Sr. Granados, pues del Sr. Crickboom, viene precedido de gran fama y de quien dice es el segundo de todo el mundo, ya que solo le aventaja el eminente Sarasate.

En Barcelona se han coaligado para luchar en las elecciones de Diputados provinciales, el partido republicano federal, el republicano progresista y el de Fusión Republicana.

Se han nombrado ya las correspondientes comisiones al objeto de hacer los trabajos preliminares. La comisión de nuestro partido la forman D. Buenaventura Ricart, D. Antonio Ferrando y D. Juan Esteve Gatuellas.

Los republicanos tortosinos que tienen por órgano en la prensa á nuestro colega *El Eco de la Fusión*, lucharán en las próximas elecciones para Diputados provinciales presentando la candidatura de D. Juan Ribás Cots y D. Sebastian Murall.

El próximo lunes se celebrará en el «Círculo de Tarragona» un brillante baile, siendo obsequiadas con artísticos *cornets* las señoritas que al mismo concurrán. Los bailables correrán á cargo de un acreditado septimino.

Agradecemos la atenta invitación que el Presidente de la mencionada sociedad nos ha hecho, por medio de cortés B. L. M.

El domingo último tuvo lugar en Sabadell el acto de inaugurar las lapidas anunciadoras de Plaza de Pi y Margall de dicha ciudad, que hasta aquí se había denominado Plaza de la Constitución. Con tal motivo se llevó á cabo una grandiosa manifestación á la que concurrió inmenso gentío. Pronunciaron sentidos discursos varios correligionarios entre ellos el abogado barcelonés D. Baldomero Tona Xiberta.

Se está reorganizando la «Sociedad de obreros peones y carreteros» de esta capital, que se componía de 700 y pico de socios y había quedado reducida á 21.

Dado el gran número de socios que hasta el presente se han inscrito, no sería aventurado predecir que dicha sociedad volverá al ser y estado de antes.

Nuestro querido amigo y correligionario D. Pedro Redón, nos ha dispensado el obsequio, que agradecemos, de remitirnos un elegante *cornet*, anunciando las diferentes clases de aperitivos, cognacs jarabas, cervezas, champans y demás licores, que expende en el tan acreditado café de las Siete Puertas. Dada la excelente calidad de los citados bebestibles, no dudamos que los buenos paladares visitarán el establecimiento del amigo Redón.

Al cumplirse un año del fallecimiento de nuestro querido y malogrado amigo D. José Pujolar, nuestro correligionario J. Bautista

Tarrida, le ha dedicado unos versos como justo tributo al honrado republicano y maestro.

Nuestro querido y valiente calaga *El Llobregat Federal* de San Feliu de Llobregat, que con tanto acierto dirige D. R. P. de Martorell, ha publicado para conmemorar el 11 de Febrero de 1873, un número verdaderamente notable, que contiene trabajos que avaloran prestigiosas firmas de nuestro partido. Ilustran el número grabados y los retratos de D. Francisco Pi y Margall, D. José M.^a Vallés y Ribot, D. Ramón de P. Martorell y D. Juan Lladó y Vallés.

He aquí lo que el ilustre Benot ha escrito para ese número.

«La gloriosa proclamación de la República del 11 de Febrero de 1873, se debió á los desfallecimientos monárquicos de cuantos habían servido á don Amadeo de Saboya, cuya abdicación los anonadó por lo inesperada y, sobre todo, á la exaltación indescriptible del entusiasmo republicano en cuantos defendían las ideas federales. En aquella inolvidable proclamación tuvieron, pues, más parte los sentimientos que las convicciones políticas, y por eso, la situación creada, falta de arraigo en las conciencias, sucumbió ante la audacia de un soldado el siguiente 3 de Enero.

El Llobregat Federal pregunta: ¿Cómo y cuándo tendremos un 11 permanente para la libertad?

¿Cómo? Revolucionariamente.
¿Cuándo? Cuando, en virtud de la reflexión y no del sentimiento, vean todos claramente en sus inteligencias que la futura sociedad española no puede vivir sin los derechos individuales (libertad de conciencia, libertad de palabra, libertad de reunión, dignificación del trabajo...), y sin la perfecta separación de funciones que consagre la autonomía del Municipio, la autonomía de la región y la autonomía del estado federal.—*H. Benot.*»

Secció oficial

Comité local federalista de Tarragona

Se convoca als socis d'aqueix Centre Federal pera la Junta general extraordinaria que tindrà lloch de dissapte dia 21 del actual mes á las 9 de la nit. Cas de no reunir sufficient número en lo día citat, la Junta se celebrará de 2.^a convocatoria lo següent dia, diumenge á las tres y mitja de la tarde.

Tarragona 13 de Febrer 1903.—P. A. del C. L.—Lo Secretari, *Joseph Floresol*.

JOVENTUT FEDERAL

Al objecte de tractar de las vinentas elecciones de Diputats á Cortes, se crida als socis d'aqueixa «Joventut» á Junta general extraordinaria que tindrà lloch de única convocatoria lo proper dijous dia 26 del corrent, á las 9 de la nit.

Tarragona 20 de Febrer de 1903.—Lo President, *A. Rovira Virgili*.—Lo Secretari, *C. Ametlla y Coll*.

Tipografia Tarraconense, Méndez Núñez, 5

BESUGO DEL CANTÁBRICO

Se vende todos los días en la calle de la Unión, número 6, tienda.

VENTA

Se hace saber á los cosacheros y tratantes de aceite, que hay para vender dos buenos depósitos para aceite, de construcción reciente, que tienen de cabida 200 cuartanas cada uno.

Darán razón: *Calle Mercería, núm. 10, taberna.*

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos
En Reus: Librería de Pedro Tost.
En Barcelona, kiosco «El Sol».

